
DENSIDAD METAFORICA

Lo hasta ahora dicho de Miró revela, entre otras cosas, su formidable poder de creación metafórica. Nuevamente hay que pensar en la prosa modernista, como precursora próxima de la del gran escritor levantino. Y siempre hay que tener en cuenta que tras Rubén está Góngora. De todas formas, de las imágenes y metáforas más topiqueramente modernistas a las mironianas hay todo un abismo.

Aun así creo que conviene buscar una ascendencia modernista al gusto de Miró por refinar y dar calidad poética a descripciones en las que entran objetos poco o nada poéticos, como son comestibles o bebidas, o bien acciones plenamente vulgares. Creo que este aspecto de la prosa mironiana hay que ligarlo también al modernismo, tras el que, como es bien sabido y como acabo de recordar, está Góngora, el Góngora depurador de cuanto feo hay en la naturaleza, el embellecedor de los actos vulgares, como el siempre citado del sol secando las mojadas ropas del naufrago en la *Soledad* primera, el que convierte un trozo de cecina en «purpúreos hilos... de grana fina».

Nuevamente me permito utilizar unos textos de la Pardo Bazán que cabría calificar—como los antes citados de *La Quimera*—de modernistas o, en este caso, de neoculteranos, salvadas todas las distancias y con todas las reservas posibles. Lo que yo llamo neoculteranismo en la Pardo Bazán es su prurito por embellecer descriptivamente lo vulgar. Véase, por ejemplo, este bodegón tomado de *Un viaje de novios*: «Los rábanos, nadando en fina concha de porcelana, parecían capullos de rosa; el lenguado frito presentaba su dorado lomo, donde se destacaba el oro pálido de las ruedas de limón y el verde chamuscado de las ramas de perejil; los bisteques (sic) reposaban sangrientos en lago de líquida manteca, y en las transparentes copas de muselina destellaba el intenso granate del borgoña y el rubio topacio del Chateau-Iquem»³⁰.

Aunque pueda parecernos algo grotesco el efecto conseguido, es indudable que la escritora se esfuerza en combinar

